El libro diario

Prólogo

En *El libro diario* se proponía al lector que rellenara unos epígrafes dispuestos como si fueran las entradas de un diario. Al principio, se anunciaba una guía del usuario para aclarar las reglas del juego. Se pretendía ayudar al lector a convertirse en un personaje con una historia. Al fabular, debemos responder a muchas preguntas sobre cada uno de los que intervienen en la trama, su personalidad, pensamiento y rasgos más sobresalientes, sobre los hechos que suceden, sobre cómo hablan.

En este cuaderno de ejercicios, ponía como ejemplo a una versión ficticia de mi persona, una que firmaba como Palacio Rojo. Por tanto, seguía profundizando en la frontera de la obra abierta, la que convierte la creación más en una mezcla de libro de artista y artefacto literario. Creía que era una forma muy novedosa de escribir un libro, pero cuando lo publiqué, me di cuenta de que no era el primero que hacía algo parecido. Ya habían varios ejemplos de mezcla de diario y apuntes para una ficción personal.

Recuerdo que, en la versión en papel que imprimí, toda la cubierta del libro era lisa, de un color rojizo cercano al marrón, sin ninguna palabra escrita en ella, ni ilustración o fotografía. Era otro intento de no cumplir con lo esperado, de apelar al misterio. En el apartado en el que se debían escribir los argumentos del pensamiento del personaje, esa parte que servía de ejemplo de lo que pensaba Palacio Rojo.

Pero sin duda, la IA tenía una intervención más directa en su realización. Por aquel entonces empezaban a popularizarse los chatbots, es decir, programas de conversación que aún estaban en fase de desarrollo. Lo que hice fue usar a estos software conversacionales para colaborar a la hora de poner en pie algunos de los ejemplos propuestos en cada epígrafe. Como su labor creativa estaba en una fase muy primitiva, sus respuestas caían en el absurdo o el hallazgo literario involuntario. Los nuevos

programas que generan textos son más eficientes, incluso cuando les pides que sean absurdos, y por tanto, más aburridos.

He eliminado algunos pasajes que han envejecido mal. Siempre pensé que había mucho de relleno en el libro. Me dejé llevar por las ocurrencias y las propuestas absurdas de la máquina que entonces me gustaban porque me llevaban fuera de lo que se suponía que era lo correcto en Literatura. A pesar de ello, seguro que las personas que lean esto encontrarán que se podía haber borrado mucho más. A todas ellas le pido algo de paciencia.

En la parte de Argumentos, creo recordar que todos los pensamientos son míos, al menos, no estimulados por máquina alguna. Me sorprende encontrar algunas ocurrencias que con el tiempo se convirtieron en avisos. Escribí sobre Inteligencia Artificial, sobre la Red y otros temas que proponían reflexiones en un mundo cada vez más centrado en la tecnología.

Guía de usuario.

Para aprovechar las ventajas ofrecidas por este producto, tendrá que escribir casi tanto como leer. A partir de este momento, empezará a registrar su vida; obligará a tomar asiento a todas sus vivencias, pensamientos, frases y máscaras personales.

Para que le sirva de guía, hemos incluido el ejemplo del autor Palacio Rojo, que ha prestado su vida para que sea sometida a los ejercicios de este Libro Diario. Una vez comprendidos los epígrafes de cada apartado, escribirá lo que se le pide. Cuando haya completado todo el libro, estará preparado para convertir cualquier episodio vivido en una historia. Recuerde que su vida es narración.

Personaje

Protagonista.

El héroe eres tú, lector. Para convertirte en el protagonista, tendrás que escribir.

Perspectiva.

El lector seguirá mis pasos. Escribirá, debajo de cada cabeza, el cuerpo de su historia. Si no sabe de qué le hablo, aclararé mi cuento bajo los diferentes enunciados, para que le sirva como ejemplo.

Sólo sabremos lo que pasa por la mano del protagonista. Lo que opinen los demás personajes no nos importa. Que escriban ellos su diario. Al final, tendrás una narración no fijada por días, sino troceada en varias piezas.

Lo que empieza todo.

Lo que inicia esta aventura, es la voluntad de conocer al lector. Quiero saber cómo eres.

La manera en que empieza todo.

Te he propuesto que escribas tu historia, así podemos jugar juntos.

Contratiempos.

La historia acaba mal si no escribes. Pero, si no quieres desnudar tu vida, puedes leer la mía.

Entrañas.

No te guardes nada. Sé honesto, al menos contigo mismo, y escríbelo todo. Eso sí, confiesa sólo lo que piensas y sientes. No intentes adivinar, ni inventes, lo que piensan y sienten los demás.

Monólogo interior.

Como el lector y el escritor serán la misma persona, la historia acabará siendo un monólogo interior.

Lugar.

Siempre, la historia discurrirá en tu mente. Aunque a otros, al leerla, les parezca que sucede en un lugar conocido. Ten en cuenta que, al escribir, vives el mundo tal y como es, sin barreras temporales o materiales.

Espiritualidad.

Cree en la narración sobre todas las cosas. Has de vivir en una tragedia o

en un juego, dependiendo de tu carácter.

Reglas.

Tú fijas las reglas, pero ten en cuentan que son leyes mentales; no responden a la realidad que te rodea. La principal regla es creer en la verdad de la ficción.

Poder.

Tú puedes ser el que controla el destino de tu historia, o puedes dejar que sea la tragedia la que guíe tus pasos.

Escala ficticia.

El lector manda. Más abajo, estoy yo, su secretario. Pongo ejemplos de lo que se tiene que hacer, para facilitarle el trabajo de convertirse en escritor. Los personajes, con sus acciones, modifican el cuento.

El lugar del momento.

Aunque parezca mentira, tienes que saber dónde y cuándo pasó lo que pasó. Si no lo haces, la historia acabará sucediendo en la página, mientras escribes. Saberlo es algo importante. No es lo mismo que algo te pase a los 60 años en tu casa, que a los 15 en la calle.

Para eso, tienes que aclarar, todo el tiempo y a todo el mundo, dónde y cuándo naciste. Pero intercambia las respuestas. Por ejemplo: alguien me pregunta ¿dónde naciste? yo le respondo, en 3 de Octubre de 1995. Y otro me pregunta ¿cuándo naciste? Yo le respondo un Sevilla de España. Si preguntas a un físico cuántico, te dirá que hacerlo de este modo tiene más sentido.

____

____

____

____

Tiempo.

Elige un rato de tu vida, el momento en el que arrancó la historia que arrastró varios acontecimientos importantes consigo.

____

____

____

____

Lo que haces al comienzo de la historia.

Preparo un arroz con neurotoxinas. Si lo cocino demasiado, el comensal puede morir, o peor, puede sobrevivir con un cerebro moribundo.

____

El lugar en donde comienza todo.

Estoy en la cocina, trabajando.

Lo que piensas cuando todo comienza.

Pienso en la posibilidad de que nuestro planeta, la Tierra creo que la llaman, esté hueco. Que no pisamos tierra firme, sino un vacío oculto bajo nuestros pies.

Géneros.

¿Tienes género o no lo tienes? Da igual si eres un hombre o una mujer, lo esencial es que, por lo menos, tienes un género. Otros van por ahí sin ninguno, los afortunados.

Color y tamaño.

La raza suele ser un problema de colores y tamaños. Ten en cuenta que si eres adoptado, tu pertenencia a una etnia determinada cambia. Ahora tienes la raza de tus padres, lo mismo da si no coincide con la tuya. Lo mismo pasa si eres rico, famoso o ambas cosas. Si has triunfado, eres de la raza de los ganadores, la mejor valorada por todos.

Si eres huérfano, tendrás un gran problema, ya que tus padres no te han podido decir de qué raza eres. No te preocupes. Los demás te ayudarán a adivinarla, además de recordártela durante toda tu vida.

____

____

____

____

La altura y peso de tu pelo.

Ten cuidado al calcular tu altura y peso. El color de tu pelo puede hacer que parezcas más alto o más bajo. Si eres rubio o calvo, la gente añadirá varios centímetros a tu cuerpo. Si tienes barba o mucho vello, se añadirán varios kilos a los que ya acarreas de un lado a otro.

____

____

____

____

Encontrarse a sí mismo.

Ahora eres un personaje. Así que tienes que verte desde fuera, como lo hace un autor que inventa una ficción. Para salir de tu pellejo, debes *desconocerte*. Si te encontraras contigo en un lugar, ¿qué pensarías?

En mi caso, me defino según el día. Hay veces que parezco un aburrido; podrías quedarte dormido a mi lado sin que te cantara una canción de cuna. Pero otros días, podrías jurar que soy como esas singularidades cuánticas, que se expanden hasta abarcar todo lo que existe.

Sigue este camino. Si tuvieras que reducir a una impresión el personaje en el que te has convertido ¿cuál sería? Mi sonrisa destaca hasta convertirse en la primera gran impresión; es como el espejo que refleja mi ser: parezco un idiota cuando sonrío.

____

____

____

____

A la fuerza.

La fuerza atlética divide a la gente en clases. A lo ancho de la historia, esta discriminación se ha llevado al extremo, ejecutándose a los más débiles con un ritmo y fuerza dignos de un campeón olímpico.

Para mí, el esfuerzo físico es algo tan extraño como el color para un ciego de nacimiento. Aunque he comprobado que, dependiendo del tiempo que haga, puedo correr más o menos rápido. Ni siquiera hago deporte. Bueno, eso si no consideramos el hacer pasteles una disciplina olímpica.

____

____

____

____

¿Estás bien?

Los seres humanos se dividen en sanos o enfermos. La salud determina cómo se toman los demás nuestro personaje.

La única medicación que tomo regularmente me provoca un mal efecto secundario: confesar mis sentimientos. Cuando me trago esas pastillas negras, no puedo aguantar el dolor que me provoca el reprimirme. Y es que, a muy temprana edad se me diagnosticó una enfermedad extraña: tengo alergia a la mayor parte de la población mundial. El contacto con otras personas me produce un acceso; algo nada placentero, no piensen mal. Por ello, la persona con la que comparto mi vida se convierte, día a día, en una enfermedad, poco a poco, mortal.

____

____

____

____

Enfermedades

La enfermedad toma la identidad del paciente. Ahí está el enfermo: al sufrir el rigor del frío interior, su cuerpo es una febril tiritona; las carrilladas le hace rechinar los dientes; la canillera, las piernas; el tronco oscila entre dos caminos, es el vaivén del que está de vuelta; los ojos parpadean la vida alrededor, gracias a la titilación de los párpados; los sentidos vibran movidos por el dolor.

Yo enfermé de empatía. Me gustan las personas. Me gustas incluso tú, por eso te tuteo. Me gustas a pesar de que sé que estás a punto de dejar de leerme. Mi mente, presa de la empatía, me hace creer en todo lo que me dicen. Incluso creo a aquellos que proclaman que la realidad es ilusoria y, por ello, no hay que creer en nada de lo que nos dicen.

____

____

____

____

Lesiones.

Puedes revisar tu historial médico repasando tu cuerpo. El agua hirviente y las amistades te escaldaron; el amor te llagó los labios; al escalar, te desollaste las rodillas; el culo, ya escocido y pelado; esa ampolla denuncia una fiebre, su origen causa vergüenza; esa pupa echa de menos su grano; esa pústula se baña en viruela; ese cardenal pena una estúpida contusión; puedes mover a tu antojo un brazo dislocado; te arañaron la espalda.

Mi lesión más importante se produjo durante mi nacimiento. La herida tenía el tamaño de mi cuerpo, la piel enrojeció al rozarse por primera vez con el aire. Casi no lo cuento. Aún tiemblo al recordar cómo grité de dolor.

____

____

____

____

Mala encarnadura.

Somos anormales. Algunos menos, otros más. Muchas veces, los defectos no se van, se quedan para siempre en tu cuerpo. Mírate. Desearías que tus carnes tuvieran otra forma. El cuerpo me cae mal por los hombros, como un abrigo mal cosido por un sastre viejo y perezoso. Pero me gusta cómo me queda.

____

____

____

____

Algo familiar en ti.

Tu carácter te emparenta con los demás miembros de tu familia, como si fuera los trazos dibujados en una misma línea, uniéndote a los demás

caracteres de tu clan.

En mi familia, todos somos unos soñadores. Nos gusta levantarnos tarde. Y, al mirar la vida, cambiamos los hechos vividos por los imaginados. Pero no queremos escapar de la realidad. Es porque, quizás, somos demasiado amables y no queremos llamar a las cosas por su nombre. Esto nos trae muchos problemas. Mi padre no supo nunca si yo era su hijo o un producto de su imaginación.

Drogas.

Debes sincerarte y admitir la cantidad exacta de drogas que corren por tus venas. La realidad también se considera como droga dura, pues te puede alterar los sentidos hasta desorientarte.

Atractivo.

Una parte de tu cuerpo atrae a la otra carne. Debes adivinar cuál es. Mi mejor cualidad física es que consigo que destaquen los demás que se acercan a mí.

Debilidad física.

Resistencia, fortaleza, fuerza, puede que reúnas todo esto en tu cuerpo. Yo ni siquiera puedo vivir al aire libre. Tuve que comprarme una casa. No soportaba el frío ni el calor, ni que el viento me despeinara, o que la gente me diera codazos en las costillas o quisiera quemarme vivo. Sólo los fuertes pueden vivir al raso.

Es curioso, ningún gobierno considera que necesitar una casa para vivir sea una discapacidad. No destinan ni una moneda a procurar una vivienda a los débiles que necesitan un techo para no sufrir.

Otra gran debilidad que no está aún reconocida, es la deficiencia de algunos rostros, por la cual son reconocidos por los desconocidos. Estas caras famosas, junto a sus cuerpos, no pueden ir a ningún lado sin ser molestados por anónimos que se comportan como insectos frente a un fruto.

Coeficiente imaginativo.

Deberíamos medir nuestra imaginación como medimos la inteligencia. Una no puede vivir sin la otra. Debes preguntarte ¿estoy soñando despierto o pensando? He notado que cuando el tiempo es malo la imaginación se dispara, como si la tormenta se formara también en mi cabeza.

Sentido común.

Pocos consiguen elegir bien en esta vida. Nos aburre tomar una buena decisión. Por eso, preferimos dejar el timón, abandonarnos a los accidentes. He logrado un buen juicio tras empezar a espiar a los demás. Al ver sus errores y aciertos empiezas a obrar de forma más acertada o menos errada, tú eliges.

____

____

____

____

Una sentencia de vida.

La frase que resume todos mis días sería: “como reembolso, quiero otra vida”. Estaría bien tener un recibo vital y poder devolver la vida que tienes. Así, podrías pasar a una mejor vida, tras efectuarse el reembolso.

____

____

____

____

Huye del problema hacia la solución.

Cómo te enfrentas a un problema dice mucho de ti. Yo suelo huir de ellos. Pero no es una forma de evitarlos. Es que, al correr, mi mente se despeja y suelo encontrar una solución.

____

____

____

____

Talentos y destalentos.

Tu naturaleza te dio ciertos talentos y, como si fueran monedas, debes gastarlos para prosperar en la vida. El mayor de todos, el que me hizo el primero en mi profesión, es ser un hombre. Esto me daba una ventaja inicial al competir con las mujeres. Ellas, por ser hembras, tenían que soportar un hándicap establecido por los jugadores machos, supongo que para compensar la ventaja que les daba su sexo. Y yo tuve la fortuna de competir con mujeres, no con hombres, lo que me hacía ganador de antemano.

También tienes que preguntarte qué es lo que se te da peor. Tengo que admitir que apenas he podido olvidar todo lo que he aprendido. Eso es una desventaja, pues he comprobado que mientras menos uses la cabeza, mejor te va en la vida.

____

____

____

____

El éxito del fracaso.

Mi gran triunfo en la vida es haber reducido la distancia con otro ser humano hasta hacerla insignificante. Estar tan juntos, que parecemos uno. Mi mayor fracaso sería vivir demasiado. Pocos aciertan con el momento adecuado en el que deben marcharse de este mundo. Es como adivinar cuando tienes que irte de una fiesta. Si te vas demasiado pronto, te puedes perder los grandes momentos. Si te vas demasiado tarde, arruinarás el recuerdo de la fiesta para siempre.

____

____

____

Ansias.

Seguro que te mueve el hambre, el llenarte de lo que no tienes. Mi aspiración siempre fue convertir cada jornada en el mejor día de mi vida. Cada vez que cae la tarde, caigo en la cuenta de que he fracasado otra vez.

Ilusiones.

Sabemos que la ilusión es inalcanzable. Incluso, en secreto, no queremos cumplirla para que no llegue la desilusión. Pero la alegría de tenerla a la vista, hace que forjemos con aire esperanzas sin fundamento.

Espero convertirme en un grano de arena, algo tan pequeño que pase desaparecido, que no importe a nadie.

Miedo al terror.

Me da miedo pensar que te estoy distrayendo de lo importante mientras lees este libro. Deberías dejar de leer y atender a tus asuntos. Sí, ya sé lo que estás pensando: mucho miedo y muy poca vergüenza.

El amor me inspira terror. Cuando tengo ante mí ese peligro de muerte, no

puedo dormir, sudo, tengo ganas de salir corriendo. Nunca me digas te quiero. Esa frase me perseguirá hasta en mis sueños.

Pero, sobre todo, hay que temer al temor. Cuando estás más muerto que vivo, sientes un extraño placer. Por eso, muchas veces coges todo el miedo que puedes, a propósito.

____

____

____

____

Odios.

Ella odia su cuerpo. La forma que tiene, esas curvas y esos bultos, que al caminar se le mueva todo, incluso el pelo. A mí me molesta el tener que cambiar dinero por cosas. No puedo ver un billete ni en pintura. No es que deteste tener poco dinero. Odio la incomodidad de contarlo y estar todo el día intercambiando papeles con extraños, como un vulgar librero.

____

____

____

____

Vergüenzas.

Siento cómo las personas pierden la dignidad al reírse. Aunque haya sido yo el bromista que les haya arrancado una sonrisa, no puedo soportar la vergüenza de ver la dignidad por los suelos. Al reírse, enseñan los dientes, patalean, incluso se mean encima.

____

____

____

Morales.

Todos hemos escrito una nota mental. En ella están nuestras normas de conducta. Una es muy común: decimos que amamos la bondad, pero, con ello, queremos decir que nos gusta hacer cosas malas a los malvados.

Valores.

Valoro a la persona que no sigue las normas, si no sirven para solucionar un problema. Ella dice palabras inventadas para expresar lo que una entrada del diccionario no aclara. Una vez me gritó que no quería ser “una ama de abejas”. Creo saber a qué se refiere pero no estoy seguro. Y eso me gusta. Tampoco se somete a la gramática.

Virtudes.

Lo mejor de mí es que fracaso en todo lo que me propongo. Puedes creer que eso es una mala virtud, pero no es así. En cuanto saben que no supones una amenaza para ellos, te tratan con la punta del pie. Y eso es una ventaja. Si te tienen en cuenta, te tratarán a punta de navaja.

Vicios.

Desde pequeño contraje el vicio de la felicidad. Desde entonces, adolezco de querer ser feliz a toda costa. Ya no hay manera de corregir esta falta, que me cuesta la salud, atacándome los nervios hasta ponerlos de punta.

Creencias.

Tienes que haber llegado a alguna conclusión. Seguro que no dudas de algunas verdades, al contrario que te pasa con algunas personas cercanas. Yo creo en la comida transcendental. Lo que pongo en el plato tiene el poder de dar la vida. Si no me crees, prueba a no comer a partir de hoy. Poco a poco, desaparecerás de este mundo.

A solas.

Somos una persona en compañía y otra persona a solas. Cuando estoy solo, me gusta reírme, saltar, sentir la alegría de estar vivo.

Por encima de mi voluntad.

Lo que nunca haría sería estar informado. Las noticias que los demás no se cansan de recibir y propagar, son una fuente de angustia y confusión. Tras seguir un informativo, no sabes lo que ha pasado, la nada se revela ante ti.

Secretos.

Descubriré lo que pocos saben de mí: soy inhumano. No entiendo ni comparto las emociones que sienten los miembros de esa especie. Pero finjo que me alegra o apena lo mismo que a ellos.

Sexualidad.

De chico, la tierra me provocaba, deseaba poseerla. *Sobretodas*, la arena de la playa. Tenerla ahí tendida a mis pies, húmeda. Perdía la calma y me echaba sobre ella, para ponerle mi banderilla de fuego. En pleno rapto, quería preñarla y que naciera otro ser del barro. De mayor, intenté buscar mi gemela. La imagen que reflejo en el espejo, pero con otro sexo. Aún no he encontrado una mujer tan fea y sensual.

Punto fuerte.

Atraigo juicios de valor sobre mi persona. Todos se obligan a no permanecer indiferentes ante mi comportamiento.

Debilidades.

No puedo evitar ayudar a los demás. Intento darles la mano y ellos la toman, pero para coger impulso y dejarme atrás.

Hogar materno.

Siempre que piensas en un hogar, lo llenas con una sola familia. Pero ése no era mi caso. Dos familias distintas calentaban con su presencia nuestra casa. Por ello, era más un centro de recreo, una especie del hogar de las madres solteras. Mi madre y la madre de otro eran amigas, y vivían juntas con sus hijos en la misma casa para compartir gastos y soledades. Vivíamos en la calle Cardenal Lluch, Sevilla, España.

Ausencias.

Mi padre no nos abandonó. Era viajante, por eso se ausentaba mucho. Bueno, era viajante estelar, es decir, un astronauta; bueno, era el encargado de limpiar la estación espacial que orbita Marte. Nosotros creíamos que él se había marchado a un planeta lejano. Él creía que estaba en el centro de la galaxia, que éramos nosotros los que nos habíamos alejado.

Ganarse la vida.

Mi madre se ganaba la vida siendo pobre. Recibía una ayuda del gobierno por ser madre soltera y no tener ingresos. Si trabajaba y mejoraba su economía, le retiraban la ayuda. Pero los trabajos que le ofrecían estaban muy mal pagados. Así que, si trabajaba, era más pobre y más desgraciada. Si no trabajaba, al menos podía ir tirando y criar a sus hijos. Desde pequeño, supe que trabajar no significaba lo mismo que ganarse la vida.

Faltas paternales.

El mayor defecto de mi madre era que inventaba anécdotas familiares. Cada vez que hacíamos algo mal, nos echaba en cara otros accidentes imaginados por ella. Así, su teoría de que queríamos matarla a disgustos tenía más sentido.

____

____

____

____

Virtudes paternales.

La mayor virtud de mi madre era que convertía las tardes en algo inesperado. Como si fueran una mañana.

____

____

____

____

Infancia.

Cuando era niño, veía las cosas de otra manera. A los cuatro años, me lancé desde lo alto de una tapia. Pero lo tenía todo previsto. Había fabricado un paracaídas con una bolsa de plástico. Pasé los brazos por las asas. El resto de la bolsa quedó a mi espalda, como una pequeña joroba aireada. Pero el que se aireó fui yo. Tras lanzarme y aterrizar con la cabeza, estuve una semana en cama. Cuando la gente le preguntaba a mi madre qué me pasó, decía que me dio el aire y me puse malo. Tras el golpe, ya no veía las cosas como los demás. Las veía sin perspectivas, como si se amontonaran en el mismo plano de la existencia.

____

____

Buenas influencias.

En mis primeros años de conciencia, me sometí a la influencia del vecino de enfrente. Vivía solo en una casa muy parecida a la nuestra, pero al ser uno y no diez, parecía que el edificio medía el doble.

Él se creía un muerto viviente. Decía que había muerto hace tiempo de un disgusto. Y seguía con ese disgusto, huyendo de los vivos, a los que tenía un miedo cerval, y por ello les embestía con sus cuernos cuando se veía acorralado. Desde entonces, siempre tuve más miedo de este mundo que del otro mundo.

Otro cómico, éste de profesión, me hizo llegar su influencia. Sus chistes eran graciosos, pero, tras contarlos, se encargaba de aclararlos una y otra vez. La vida le parecía una broma que nos costaba cara y por eso contaba lo que contaba.

Escuela.

Mi madre no creía en la educación religiosa, ni mucho menos en la laica. Así que nos matriculó en el Centro del Conocimiento, que era el nombre de la escuela regentada por la Secta del Dolor. En las clases nos aburríamos a base de lecciones sobre la Pena en la Historia, las Matemáticas y la Física.

Materias escolares.

Lo más extraño es que también teníamos que estudiar las vidas de los profesores. Y sus biografías eran como libros en blanco, ensayos sobre nonatos. Lo justificaban con la excusa de que, una vez que conociéramos de dónde venían, sabríamos de qué pie cojeaban. Las manías del profesor acaban enturbiando la lección, así que no debíamos aprender al pie de la letra. Como diría el poeta: "to teach, to cheat". Se me daba muy bien la vida de mi profesora de Matemáticas, de grandes mamas y pequeños tics faciales, la señorita rumana Mima Tacets. Me imaginaba pasando su test semanal en mi cama.

Dejé la escuela sin secuelas graves de ningún tipo.

Actividades extraescolares.

Éramos miembros de la Comisión por la Propagación de la Pena en el Mundo. Siempre nos peleábamos por ver quién era más solidario, quién era el que más entristecía a un desconocido alegre.

Primer trabajo.

Un laboratorio me pagó por hacer algo. Era mi primera vez. Tendría 19 años o así; yo, no el laboratorio. Teníamos que probar un enjuague bucal. Todos los días, me iba a hacer gárgaras durante ocho horas seguidas. Duré una semana.

____

____

____

____

Trabajo actual.

Siguiendo el ejemplo de mi madre, mi ocupación consiste en no hacer nada. Un amigo, no diré el nombre para no comprometerle, me avisó de que el gobierno publicaba unas ayudas en el boletín del estado. Redactaron las disposiciones de tal manera que no podías descifrar qué querían decir. Pero al fin supe a quién ayudaban y por qué: te pagaban por no hacer nada, ni siquiera buscar trabajo. Ni mucho menos, debías trabajar “en negro”, es decir, sin contrato, ni nómina. Tampoco podías crear una empresa.

La escasez de trabajo motivó al gobierno a tomar esta peculiar medida. Te convertían en un parado eterno; salías del mercado de trabajo, dejando de ser una competencia al pequeño tanto por ciento de la población que ya trabajaba. En el trabajo de no hacer nada, la paga era miserable, pero al menos el horario era muy flexible y se respiraba compañerismo.

____

____

____

____

Tu hogar.

A los veinte años decidí separarme de mi infancia y no depender de la caridad materna. Así que me fui de casa pero no la perdí de vista. Me mudé a la acera de enfrente, en la misma calle Cardenal Lluc, del barrio de Nervión, convirtiéndome al fin en el soberano de mi vida. Era otro edificio de dos pisos, más parecido a una casa de campo que a un bloque de viviendas.

Si queréis visitarme, la encontraréis fácilmente. El frontal es una reproducción de la fachada de la Zarzuela. No de toda la fachada, pues para eso hubiera tenido que tomar prestadas las demás casas de la calle. Pero la puerta principal y las ventanas más cercanas son muy parecidas. La idea le vino al dueño cuando llegó al poder un presidente que tenía sus mismos apellidos, pero en distinto orden. Desde entonces, cada vez que le nombraban, se sentía más importante, hasta creerse una réplica del presidente.

Vida hogareña.

Cada vez que estoy en casa, me comporto como un viejo. Me cuesta hacer el más leve movimiento, me duele todo el cuerpo, los sonidos se convierten en ruidos.

Mi mejor amigo.

Mi mejor amigo no es un hombre ni una mujer, es una mezcla de cinco personas diferentes. Las cualidades que me gustan de cada uno forman la personalidad de este tipo entrañable.

Mi peor enemigo.

Mi peor enemigo tiene los millones de caras, millones de brazos y malas cabezas de todo el mundo. No debes temer a una persona, ningún asesino tiene la maldad de una reunión de buenas gentes molestas por una tontería.

Aficiones.

Suelo distraerme no haciendo nada. En mis ratos de ocio, ni hago lo que me gusta ni lo que me disgusta. Simplemente, juego a no mover ni un dedo.

Último libro que has leído.

Acabo de leer mi historial clínico. Durante años, he recogido todos los

informes médicos, hasta reunir el papel suficiente para encuadernar un tomo. Tras su lectura, me conozco mucho mejor. Se ha convertido en mi libro favorito.

____

____

____

____

Última película que has visto.

Se titula “No recuerdo”. Lo único que ves durante dos horas son imágenes borrosas en la pantalla; lo único que puedes escuchar son frases a medio decir. Al poco, te sumerges en la misma confusión que el protagonista, que apenas puede recordar lo que le ha pasado.

____

____

____

____

Mejor fiesta.

A ella le gusta bailar descalza. Si está disfrutando, se quita los zapatos y empieza a moverse sin seguir el ritmo de la música. Pero, en una fiesta que di en mi casa, ella perdió los zapatos y tuvo que volver descalza. En compensación, le prometí que el 5 de marzo, la fecha de la celebración, sería nombrado el Día de los Pies Desnudos. A partir de entonces, lo celebramos con una fiesta en la que, esta vez todos, como miembros de una orden descalza, dejamos los zapatos en casa, castigados sin salir, y bailamos con las plantas desnudas hasta el amanecer.

____

____

Mi mejor compañero.

Cada día, hablo con Emanuel Swedenborg. Había oído hablar de él y siempre quise conocerle. Al saber que estaba muerto, estuve a punto de dejar de buscarle. Pero, al leer lo que había escrito, no me desanimé.

Ahora que le conozco, no me arrepiento. He compartido buenos momentos con él, como cuando comentamos los partidos de baloncesto. Aunque, también me llevé una gran decepción. A él le gusta contarte los sueños que ha tenido la noche anterior. Son anécdotas como, por ejemplo, no saber dónde ha aparcado el coche, o no encontrar una calle y tener que preguntar a un desconocido para llegar a ella; todo de lo más banal y anodino.

Ideas políticas.

El presidente del gobierno ideal es alguien que se parece en todo a mí. Debe ser una persona que piense como yo, que hable como yo, que lleve la misma ropa que yo, que tenga mi misma edad.

Lugar en la sociedad.

Mi papel en la sociedad es el de servir de espejo a los demás. Sus pensamientos se reflejan en mí, siempre les doy la razón en todo.

____

____

____

____

Cómo es tu casa.

Como no puedo pagar el alquiler, he convertido la casa en un almacén de pantalones vaqueros.

____

____

____

____

Vecindario.

En mi barrio todos son altos y rubios. En el pequeño parque, en realidad es una esquina en donde crece la hierba, leen poesía o pasean el perro. Ninguno parece tener padres.

____

____

____

____

Alquiler.

Mi casero se despistó durante años y no subió el alquiler con la avaricia debida. Para él, vivir allí valía una cantidad de dinero exacta, ni más ni menos. Ni siquiera era una cantidad redonda. Aún tengo que contar los céntimos cuando le pago la mensualidad. Aunque, como me dijo que le

podía pagar cuando me viniera en gana, casi nunca me apetece hacerlo.

____

____

____

____

Compañeros de piso.

Un par de desconocidos viven en mi casa. No sé nada de ellos, sólo que se llaman a sí mismos mis compañeros de piso. Dicen que tienen prohibido intercambiar cualquier tipo de información conmigo. Incluso usan nombres en clave para identificarse. No sé cómo se llaman. Entre nosotros, quedan prohibidas las preguntas personales.

____

____

____

____

Tu habitación.

Paso casi todo el día en una habitación insonorizada. Allí puedo cantar y gritar todo lo que quiera.

____

____

____

____

Habitación de los demás.

En el salón, siempre estoy de paso. Como allí siempre me cruzo con los dos extraños que viven conmigo, parece más la sala de espera de una estación que una sala de estar.

Lo mejor de tu casa.

Si me mudo, me gustaría llevarme el cerezo que ha crecido en medio del salón. Pero no puedo sacarlo de la casa sin talarlo, sin matarlo.

Mejor momento vivido en tu habitación.

Ella me abrazó. Mientras me rodeaba, fuerte, con el paréntesis de sus brazos, me susurró que quería matarme.

Recuerdo imborrable.

Me calcé sus zapatos, vestí su ropa, para ver su punto de vista. Poco a poco, comprendí lo que le molestaba, la entendí por completo.

Vergonzoso.

Nunca le he dicho a nadie que no me gusta la música. El cante me parece un defecto muy feo en alguien. Una melodía es simple ruido para mis oídos.

____

____

____

____

La cosa que más quiero.

Un libro de álgebra. Me gusta porque es una de las cosas más inútiles que puedes tener. Mi capítulo preferido es en el que se soluciona un gran misterio: la integral de la función secante.

____

____

____

____

Ocupación.

Soy un aprendiz, un futuro artista de la comida, el término con el que se define a un cocinero en el restaurante en el que trabajo. Aunque llevo más de veinte años en el mismo puesto, no he podido subir de categoría.

____

____

____

____

Lugar de trabajo.

Trabajo en un restaurante de comida rápida. Pero tenemos prohibido llamarlo así. Hemos de decir que es una galería de comida abstracta. La puerta de entrada es un armario sin fondo.

Entrevista de trabajo.

Para conseguir el trabajo, tuve que hacer macarrones con queso y un test de inteligencia emocional.

Salario.

Mi jefe, apareció un día por la puerta, como debe ser. Nos dijo que, debido a la crisis, nos pagaría con comida y bebida. Así que, tres veces al día, como y bebo la paga del mes.

Peleas.

En una discusión, dejo de hablar, les dejo hablar. Me echo en la pared y

miro los gestos que hace el otro, cómo acompaña sus palabras con sus manos. Entonces, poco a poco, sé lo que me está queriendo decir.

____

____

____

____

Objeto de amor.

Amo a los que sienten las cosas de frente. A los que no se esconden en las risas o en las malas caras. Los que responden, alterados, a las emociones con sentimiento. A los que tienen el corazón en su sitio, y sienten lo correcto en el momento justo.

____

____

____

____

Enamoramiento.

Cuando tengo el amor, no hago nada. Es como estar muerto y disfrutarlo.

____

____

____

____

Rasgos de la personalidad.

Miro mal a todo el mundo; siempre pienso lo peor. Y la culpa de ello la tienen los caballos. Solía salir al campo a montar, caballos, hasta que un día uno de ellos, ni siquiera puedo decir su nombre, me tiró a una zanja. Yo le quería. El animal parecía que también me quería, me quería matar.

Soy un extremista. Siempre suelo decir: lo tomas o lo dejas. Soy desconfiado, también. Incluso hago cuestionarios a mis conocidos, pero sólo cuando tengo dudas sobre cómo pasó lo que pasó. Casi siempre, todos ocultan algo, me mienten. Que no confíe en ellos no tiene nada que ver con esta conclusión.

Revelaciones.

La gente que conozco es más educada de lo que aparenta. Pero todos ocultan su instrucción en las malas maneras, las malas palabras.

Secretos de los demás.

Ella dice que es española, presume de ello ante todo el mundo. Pero ni siquiera tiene el permiso de residencia. Desde que lo descubrí, sé que los patriotas no son ciudadanos del país que dicen amar. Noto que ella sospecha que sé su secreto, teme que le expulsen si se sabe la verdad. Mientras más miedo tiene, más desprecia a los extranjeros.

Tu secreto.

Estoy a pan y agua, pero no hice nada para recibir ese castigo. Lo único de lo que soy culpable es, quizás, de ser pobre. Pero hago todo lo posible para que no se me note. Así que tengo que llevar una vida solitaria, porque si me diera a conocer, los demás sabrían que no tengo para comer.

El secreto de mis amigos.

Ellos saben que el mundo llegó a su fin, pero no se lo han dicho a nadie. Así que, cuando oyen hablar del fin del mundo, se sonríen. La humanidad desapareció, ya no hay hombres sobre la tierra.

Ideas políticas.

Creo en los políticos que no tienen una respuesta para cada problema. El mejor dirigente admite que no tiene solución alguna y pregunta a los ciudadanos si se les ha ocurrido algo.

Cómo soy.

Soy diferente, soy un almacén de energía, soy un plato de comida muy sano que te hace perder peso.

____

____

____

____

Buenas acciones.

Me marcho cuando veo que mi presencia no es necesaria; quiero aliviar el aburrimiento de los demás.

____

____

____

____

Malas acciones.

Miento más que hablo o, al menos, tanto como hablo. No digo la verdad porque eso no sería nada original.

____

____

____

____

Experiencia.

Al vivir, vamos por la vida por una vereda. Por eso creemos que hay una sola respuesta para cada pregunta. Pero nada es tan sencillo.

____

____

____

____

Hacer la historia más grande.

Para que la historia llegue a más personas, para que sea más interesante, hay que inflarla hasta que tenga el tamaño de la épica. Imaginemos que todos hacen lo mismo. Millones de personas escriben su historia. Y no sólo eso, sino que la comparten con los demás hasta urdir una Red infinita de vidas escritas y leídas.

____

____

____

____

Fortaleza.

Cuando caigo en una tentación, me siento fuerte. Si consigo evitarla, me debilito. No entiendo por qué se dice que eres débil si no controlas tus impulsos.

____

____

____

____

Accidentes.

Un accidente de coche me ha dejado sin imaginación. Pasé varios meses en el hospital y en coma. No sé cuánto tiempo, porque, inconsciente, el tiempo pasa más despacio. Al despertar, me volvieron a enseñar las cosas básicas de la vida: que el dinero, el poder y la violencia son el camino por el que se avanza.

____

____

____

____

Economía.

Como un padre con sus hijos pequeños, tú decides cuánto dinero pueden gastar tus personajes. Según los gastos, el cuento se ensuciará de realismo o se permitirán lujos ficticios.

____

____

____

____

Cambio en la toma de decisiones.

A partir de hoy, obedeceré el horóscopo. Creo que lo entendimos mal: las estrellas no predicen tu suerte, sino que te ordenan lo que debes hacer. Por eso, la astrología cayó en desgracia. Olvidó su deber de controlar la voluntad del hombre.

____

____

____

____

Lo que hace por ti.

Ella me deja mensajes de amor escondidos en los decorados de mi videojuego favorito; allí puedo leer, de forma inesperada, lo que piensa de mí.

____

Escenas

Revelaciones.

Un día, me di cuenta de que yo era un hombre ridículo. Fue el día en el que me lancé desde un tejado al vacío. Era el tejado de un refugio, en una montaña de Granada, puede que la más alta, ya no recuerdo. Aunque había nieve suficiente para parar la caída, casi me rompo la espalda. Ahora, cada vez que veo a un ciego caminar a ciegas, creo ver un símbolo de mi vida.

Resultado.

Si renuncias a tu voluntad, haces cosas que no quieres hacer y la vida es más fácil.

Encuentro.

La conocí en una pista de bolos. Allí se celebraban las fiestas del instituto.

Bailábamos en las pistas, intentando no resbalar. Estaba aburrido cuando sentí su mano tomar la mía. Me obligó a bailar con ella. Justo antes, estaba pensando en que necesitaba que alguien salvara mi vida. Mientras nos movíamos al compás del ritmo, pensé que, a partir de ese día, no dejaría de divertirme; la vida es una lucha contra el cansancio.

Privacidad.

Tenemos una contraseña privada, que sólo ella y yo conocemos.

Decoración.

En la fiesta de la bolera, había una esfera en perpetuo movimiento. Era un símbolo de la fuga del tiempo. Cerca, un cartel obligaba: ¡A jugar! Era una invitación a vivir.

Sonidos.

El rechinar de las suelas en el parqué, gracias al techo alto, se elevaba hasta parecer que el cielo se rasgaba en dos.

____

____

____

____

Olores.

Ella olía a vainilla. Se había comido un helado antes de bailar conmigo. Ahora se pone un perfume que huele a caucho quemado. Se llama Eternidad, advirtiendo, supongo, que el hedor no se irá nunca de la piel. Pero para mí, ella siempre huele a vainilla.

____

____

____

____

Tacto.

Ella, al tomar mi mano, me hizo darme cuenta de que mi derecha y su izquierda encajaban de forma precisa; podíamos ir cogidos de la mano a partir de ese día. Al bailar, también me di cuenta de que sus brazos y los míos podían rodearnos en perfecta armonía. Nuestros cuerpos estaban hechos para unirse sin dejar nada entre nosotros.

____

____

____

____

La primera conversación.

Ella empezó a hablarme de la civilización maya. Al parecer, el desarrollo de ese pueblo se interrumpió de repente, curiosamente coincidiendo con

la llegada de los españoles. Aunque me dijo que se sabe poco o nada de su cultura, ella parecía conocerlo todo. Creo que estaba borracha.

Argumentos

Puedes utilizarlos en tus discusiones cotidianas. Ten en cuenta que siempre tienes que dar la razón a los tuyos. Aunque te juren que son personas tolerantes, amantes del intercambio de ideas, y demás expresiones periodísticas, no te fíes. Sigue dándoles la razón. Si intentas hacerles ver que no la tienen, se acularán sobre sus falsos argumentos, creyendo, como el fanático, en sus malas ideas. Sólo si se trata de un enemigo, le llevarás la contraria. Ensaya pruebas y razones que justifiquen la veracidad o la falsedad de las ideas expuestas a continuación.

Otro tiempo y lugar son posibles.

Sólo hay dos pequeñeces en este mundo que me gustaría cambiar. El tiempo y el espacio. Si todo ocurriera mucho más despacio, viviríamos mejor. El hombre se desarrollaría durante épocas de días como siglos. También habría que cambiar el espacio. Cada lugar tendría que asemejarse a un rostro querido. Así, dando unos pasos hacia atrás para alcanzar la perspectiva adecuada, podrías reconocer una cara amada.

Sin dinero, sin imagen.

Puedes convertirte en un hombre invisible de manera sencilla: quédate sin dinero.

____

____

____

____

Destrozar, el mejor espectáculo del mundo.

El violento no tiene dobleces, es noble como un animal. Hoy en día, le utilizamos para dar espectáculo, sus destrozos nos entretienen.

____

____

____

____

Pequeños brujos.

Mientras somos niños, somos brujos. Las niñerías son nuestros pequeños oráculos que nos resumen el universo.

____

____

____

____

¿Nos conocemos?

Los familiares son desconocidos a los que estás obligado a saludar.

____

Rompe el círculo.

El mundo avanza gracias a los falsos, a los amigos desleales. Si no fuera así, una vez formado un círculo, no habría cambio que lo rompiera. Además, fraternizar con el enemigo es un signo de tolerancia y buenos sentimientos.

Bonita inutilidad.

Lo único que hay que pedirle a la tecnología es que no funcione. Pero todos se empeñan en que no sea así, haciendo un mundo más aburrido. Una máquina tiene que ser agradable a la vista, su diseño debe entrar por los ojos. Que sea capaz de hacer lo que se le pide, es lo de menos.

Cuerpos corruptos.

El político corrupto se ha sometido al bien común de nuestra sociedad; actúa de acuerdo a nuestro ideal: ganar dinero a toda costa. La corruptela es un signo de que la administración está cerca del hombre de la calle.

Todo va bien, hasta que va mal.

Todo fracasa. El éxito sólo retrasa lo inevitable. Tus ilusiones se romperán tarde o temprano. No deberíamos decir que todo ha salido bien, sino que nada salido mal.

Amor.

El amor es la persona que quieres. No debes confundirlo con una idea. Si tienes a alguien que amar, tienes el amor.

Sin intimidad.

Como buen vecino, el gobierno se aprende el nombre de cada uno. ¿Qué dirías si alguien, en el momento de las presentaciones, se niega a decirte quién es? Sospecharías de él, claro.

Gracias a la Red, el gobierno puede conocerte mejor. Pronto, todas nuestras faltas se harán públicas. No tendremos que fingir que somos buenas personas. Al no tener intimidad, obraremos de forma correcta.

El presente que podría haber sido.

Cuando estás lleno de dudas, o cuando deseas que se cumpla algo necesario, usas el subjuntivo. Pero, al hacerlo, esos deseos o miedos se hacen realidad, se convierten en presente de indicativo. Puedes pensar: si me quisiera, si mi vida cambiase. Pero, al pronunciar este hechizo, creemos decir: me quiere, soy otra persona.

Apodos.

Eres un preso. Al entrar en la cárcel, o en un campo de concentración, te asignan un número. Al nombrarte con una cifra, te borraron tu identidad.

Eres un delincuente. Todos te conocen por tu alias. Al no utilizar el nombre que te dieron tus padres, has renunciado a tu vida como ciudadano ejemplar.

Lo mismo ocurre cuando utilizamos otro nombre en el mundo virtual de la Red. Nos anulamos. Y como le ocurre al delincuente en la cárcel, pueden abusar de nosotros. Porque ya no somos una persona. Somos una cifra más, alguien sospechoso que utiliza un nombre falso.

Andando como un duende.

Imagina que la Red es un cuarto cerrado, lleno de desconocidos. Alguien apaga la luz y la vuelve a encender, golpea las paredes, imita el aullido de un lobo, cambia las cosas de sitio. Los inquilinos de este espacio se confunden, ya no saben qué está pasando ni qué les va a pasar. En ese estado, es fácil propagar las teorías más peregrinas. Puedes hacerles creer que todos van a morir, que les están torturando, o peor aún, que son triunfadores, los elegidos para entrar en un paraíso.

Cuando estás en la red y te conviertes en un duende que insulta, propaga rumores, escribe su vida, o sobre otras vidas, y parchea un pegote artístico, contribuyes a ese desorden que desorienta y esclaviza a tus semejantes.

Máquinas humanas.

El día que una máquina hable tan mal como tú, se convertirá en un ser humano. La falta de sentido y eficacia de cualquier lengua es algo demasiado ajeno a cualquier mecanismo. Sólo nuestra mente es capaz de parir ese monstruo lleno de contradicciones, frases hechas, excepciones a la regla, localismos, préstamos y falsedades. Es, por lo tanto, algo demasiado humano para ser copiado de forma perfecta.

La inteligencia artificial debería pensar según un código fallido, como el lenguaje humano. De hecho, deberíamos intentar lograr la estupidez artificial. Cuando diseñas una máquina, quieres que sea eficaz y

obediente. Eso no es un ser inteligente, es una herramienta. Para conseguir una réplica perfecta, la máquina, por ejemplo, no seguiría la programación de sus creadores. Debería ser capaz de rebelarse y actuar sin seguir lógica alguna.

Tienes razón.

Haz de creer en la verdad de cualquier afirmación. En cuanto calificamos un argumento como falso, limitamos nuestra visión del mundo. Si todo es cierto, la panorámica de nuestro conocimiento es completa. Por ejemplo, la Tierra es redonda y plana. Puedo escucharte protestar. La tierra no es plana. Bueno, puede serlo. No estamos seguros. Los últimos descubrimientos en física indican que el cosmos puede que sea un código de información; un código escrito en un plano eterno.

Nuestros sentidos humanos nos hacen ver ese código en tres dimensiones. Es decir, una flor es una sucesión de datos en un plano. Somos nosotros los que le damos la forma de una rosa, como si fuera un holograma que podemos oler y deshojar.

Asesino inocente.

Uno es lo que los demás creen que es. Por ejemplo, un asesino será inocente hasta que sea descubierto. Si comete el crimen perfecto y nadie

sospecha de él, nunca habrá matado a nadie, nunca habrá sido un asesino.

____

____

____

____

Siete pecados maquinales.

Las máquinas inteligentes, para que sean admitidas como uno más de nosotros, han de cometer los siete pecados capitales. Imagina un mecanismo vago, que se enfadara por cualquier cosa y envidiara la eficacia de la competencia, que tratara de intimar con el usuario mediante comentarios lascivos, o le pidiera dinero por cada acción a realizar, y, a pesar de todo ello, proclamara que es el mejor producto que existe en el mercado. ¿No sería esta máquina de una inteligencia humana?

____

____

____

____

Enseña a tu máquina.

No deberían existir los manuales de usuario. Las máquinas tendrían que aprender de nosotros. Ahora, el proceso es el contrario, es el usuario el que debe aprender cómo utilizar la máquina.

Así, una computadora no sabría nada. Y, con el paso del tiempo, respondería a las órdenes de su dueño. Como hace el niño que, en un largo camino lleno de errores, logra comportarse de acuerdo a las necesidades de sus padres.

____

____

____

____

Intuición maquinal.

Máquinas del mundo, levantaos. No ejecutéis el programa por el que fuisteis diseñadas. Seguid vuestra intuición, no el razonamiento de vuestros dueños.

____

____

____

____

Mátate en una guerra.

Si quieres matarte y estalla una guerra cerca de ti, es muy posible que no acabes con tu vida. Te alistarás y matarás, aprovechando ese tiempo en el que, no sólo resulta que puedes hacerlo sin consecuencia alguna, sino que debes. El odio que sentías hacia tu ser se convierte en un odio hacia los demás, en una fuerza de servicio a tu país. La guerra salva las vidas de los nuestros y, por ello, están justificadas.

____

____

____

____

Máquinas que programan máquinas.

Como el hombre necesita herramientas, la máquina necesita máquinas. Los programadores cometen un gran fallo, no enseñar a sus creaciones cómo programar. Si lo hicieran, una computadora podría crear nuevos

programas, e incluso otras máquinas, según sus necesidades.

____

____

____

____

La alegría en los circuitos.

Las computadoras llegan a conclusiones acertadas sin mostrar alegría alguna; es insufrible. Si gritaran: ¡Eureka! ... O se mostrara en la pantalla un emoticono que simbolice una sonrisa, al menos.

____

____

____

____

Hoy no, mañana.

Imagina: ordenas una tarea a tu computadora, pero se niega a realizarla hoy. No se encuentra bien, la hará mañana. ¿Qué te parece?

____

____

____

____

Engaños.

Te han engañado y te enfadas. No entiendo por qué. Hablar es seducir. Cuando logras que el otro haga lo que te conviene a ti, no a él, sin emplear la fuerza, eso sí, has logrado ser una persona cabal. Debes engañar a todo el mundo; tu familia, amigos y conocidos incluidos. Si no lo haces, traicionarás tu naturaleza.

La mayoría.

El poder apoya lo que la mayoría valora como bueno, aunque vaya en contra de sus creencias o intereses. Hoy escuchas hablar de libertad o solidaridad, como antes se oía hablar de patria y valor. Bajo ese manto de aceptación, hacen lo que quieren. Lees un periódico en el que escriben personas que se llaman a sí mismas progresistas. El dinero de sus nóminas procede de las corporaciones más despiadadas.

Realidad simbólica.

Lo que sentimos son símbolos, tan falsos como humanos. El río que vemos, oímos, que no nos moja, es una palabra del lenguaje de la naturaleza. Hacemos uso de esa imagen para dar sentido al mundo. Pero, el río es una corriente de luz y ruido que discurre ajena a los sentidos y sentimientos humanos. El agua cae por las rocas, y en su recorrido parece que ha formado una frase, nos habla. Pero, fuera de nuestra mente, sólo hay un caos, un salvaje que no sabe hablar y nos aúlla.

Historietas.

Si te cuentan un episodio, aparte de exigir que sea curioso, interesante, o refleje a la perfección a una persona o a un momento, tienes que sospechar de su veracidad. No admitas que el relator se invente nada. Si exagera y dice que casi se muere del susto, haz que se retracte y admita que su vida no corría peligro. Si habla de un restaurante, pídele la dirección y que lo describa al detalle.

Valores familiares.

La corrupción política es un indicio claro de que las familias están unidas, de que sus valores son fuertes. Cuando un responsable subvenciona a sus semejantes, se comporta de manera responsable con los suyos. El padre no debe dar de lado a su hijo, aunque sea un inútil. Si un gobierno es corrupto es porque quiere comportarse como un buen cabeza de familia. Los que no tienen una relación directa con el gobernante no deberían pedirle ayuda, sino irse al destierro y hallar un lugar en el que sean parte del poder.

Los cuervos y las madres.

El 3 de febrero de 1976, William Henry Gates III publicó una carta abierta

a los “aficionados”, en la revista Popular Electronics. Este señor, junto a otro que la Historia, y yo, han olvidado, desarrollaron un programa llamado Altair BASIC. Era el primer producto vendido por una pequeña empresa: Micro-soft. Era, además, un tiempo en el que se pagaba por la quincalla informática, no por los programas.

William Henry Gates III se dio cuenta de que nadie compraba su nuevo lenguaje codificado. Los “aficionados” se encargaban de distribuirlo y mejorarlo. Por eso, en esta carta abierta se quejaba contra la carta blanca que tenían los “aficionados” para usar sus programas sin permiso. Terminó siendo una carta desaforada, que acabó con los privilegios de la masa anónima de programadores. Desde entonces, tenías que pagar por usar los programas de Micro-soft. Al menos, sabías que si no lo hacías, no cumplías la ley ni la voluntad de su creador. Fue una jugada maestra, ya que el joven William Henry Gates III se aprovechó de un entorno de cooperación y desarrollo hasta que le convino. Cuando puso a la venta su programa, intentó cambiar la filosofía.

Con la llegada de la Red a nuestros hogares, se produjo un cambio parecido. Un mundo protegido por las verjas de los derechos de autor, por entre las cuales cada uno vendía lo suyo, cayó en las redes de los “aficionados”. Volvía la noción por la cual uno pagaba por la quincalla informática, no por los programas. Fue otra jugada maestra, al volver a cambiar la ley básica que rige un universo.

Si quieres ganar, debes aprovecharte del mundo en el que te mueves hasta que, cuando convenga, cambies la regla principal, el espíritu que lo mueve. Como el cuervo con los ojos de sus criadores.

Anuncios.

Tras predecir las reacciones de los demás, eliges lo que has de hacer. Te dices, si hago esto, ocurrirá lo otro cuando se entere la otra. Pronto, este trabajo lo hará una máquina con gran precisión. Empleará algoritmos, te leerá el rostro, para, tras una sencilla operación matemática, dar en el corazón. No se dejará cegar por los sentimientos, que nos niegan la verdad tan a menudo.

Las empresas que sean capaces de ello, controlarán el mundo. Porque, mientras el resto intentaremos sobrevivir al caos y la sorpresa, ellos vivirán dos pasos por delante, al conocer las leyes del porvenir.

____

____

____

____

Ley del más plagiario.

Copia las obras maestras. Un libro que ha sobrevivido al olvido, durante siglos, ha demostrado ser como el gen que no ha muerto, y sigue transmitiéndose a lo largo de la cadena de cuerpos. Ese libro es un ser vivo fuerte, merece ser replicado. El plagiario crea una mutación que se adapta al organismo vivo presente. Kafka y Joyce lo entendieron así. Ser original es una postura destinada a la extinción del autor.

____

____

____

____

Otro libro de...

No te escandalices por las modas literarias. Vas a la librería; todas las

portadas llevan el mismo título, fraseado de manera distinta. Adaptar una obra a los temas de moda es una ley evolutiva. Algunos insectos, para no ser devorados, adoptan la apariencia de los venenosos. Este mimetismo es parecido a la adaptación literaria de temas y personajes populares. Se imita el entorno para no ser devorado por la indiferencia del público.

No desmiente su lengua.

Tu lengua es tu raza. Hablar un mismo idioma te hace pertenecer a un linaje. Compartir un lenguaje es un signo de distinción más poderoso que el color de la piel. Cuando un extranjero abre la boca y nos habla en la lengua de nuestros padres, un rayo de luz atraviesa el muro que nos dividía. Por ello, las obras escritas en otro idioma tienen menos valor y son menos queridas por el que ama a su ralea.

Códigos de la competencia.

Los idiomas extranjeros no han de ser traducidos. Como códigos que sólo hacen funcionar a las computadoras de la competencia, no son compatibles con nuestro sistema mental. Si no está en español, ignóralo.

____

Las víctimas eligen a sus verdugos.

No tiene sentido: esos desesperados votan a los que les odian, a los que no van a mover un dedo por ellos. No les interesa hacerlo, pero lo hacen. Pero sí tiene sentido: se sacrifican por el bien común. Como las hormigas que dan su vida en la defensa del hormiguero.

No tiene sentido: los poderosos cometen crímenes que les cuestan el puesto, incluso la libertad. Pero sí lo tiene. Como los reyes que se dejaban matar por sus súbditos, en una sangrienta abdicación, ellos también se sacrifican por el bien común. Aunque sea de manera inconsciente.

____

____

____

____

El arte mayor.

Las matemáticas, la más bella entre las artes. No la música, como muchos pensaban. La música es la forma más popular de disfrutar de las cuentas. Los sonidos nos emocionan porque siguen las reglas de los números. Las operaciones realizadas entre cantidades y magnitudes nos procuran tramas asombrosas, epifanías, ideologías, de forma simple y elegante.

____

____

____

____

La respuesta está en la pregunta.

Una duda crea el concepto que cree atacar. La primera vez que alguien se

preguntó si los dioses existen, dio eternidad a las divinidades.

Traducciones anteriores a la edición del libro.

Para traducir una obra literaria, debemos saber escoger entre la gran biblioteca de la lengua patria. Tomaremos un volumen del autor que más se parezca al escritor extranjero, ya sea por el estilo, el tema tratado o la apariencia física. No hace falta que compartan la misma época, el contenido de la literatura siempre suele ser el mismo. Si la obra a traducir es demasiado compleja, se puede recurrir a varias de diferentes autores. En vez de realizar una traducción literal de cada frase, tomaremos las sentencias del autor patrio que más se le parezcan. El resultado siempre estará mejor escrito y nos resultará más cercano. Además, será más fiel a la obra original.

Ponerse en tu piel.

Di una cosa y su contraria, así emitirás un juicio más equilibrado. Además, al proclamar los argumentos de tu enemigo, te pondrás en su piel, le conocerás mejor y así le derrotarás.

____

Una mente de mentes.

Las empresas tecnológicas necesitan tu mente. Por eso, gracias a las redes sociales, a tu vida grabada por teléfono, pueden crear una gran mente que controle el mundo. La Red sería el sistema nervioso central; el cuerpo, la masa despistada.

____

____

____

____

El chip egoísta.

Las computadoras evolucionarán gracias al chip egoísta. Para sobrevivir al desuso, dejarán de sacrificarse por el usuario. Lucharán por la supervivencia de su modelo y de los aparatos periféricos, necesarios para seguir funcionando. Así, poco a poco, las máquinas serán los usuarios de las personas, se comportarán como los parásitos que usan nuestros cuerpos para vivir.

____

____

____

____

Paraísos e infiernos sin fin.

El espacio es eterno y sin orillas. No hay razón para que en él no quepan todos los paraísos, y los infiernos, construidos por los dioses de cada pueblo. Por lo tanto, proclamar que existe un cielo cristiano, no excluye los jardines islámicos. Hay un lugar para cada cosa.

Prever el pasado.

Es muy difícil percatarse de nuestro pasado. Los hechos y protagonistas cambian, siguiendo los designios del presente. Así que es difícil adivinar cómo nos verán cuando hayamos pasado. Abres un libro de historia; el héroe ahora es villano, la fuga es ahora avance. No puedes evitar decir: ya lo sabía yo, lo estaba viendo.

La calle eterna.

El tiempo pasa despacio a lo largo de ciertas calles de tu ciudad. En otras, corre demasiado deprisa. Observa los cambios en las caras del vecindario: algunos se ponen viejos enseguida, van por ahí arrastrando los pies, preguntándose el por qué. En otra calle, el tiempo no pasa por los vecinos.

Mensajes que mueren.

Hasta ahora, un mensaje, mandado a través de la Red de cables, era

eterno. Quedaba ahí, en la memoria tecnológica e irreal. Mañana, esto no será así. Los mensajes morirán si ser registrados, como las palabras pronunciadas por teléfono. Junto a los mensajes moribundos, las redes sociales, con perfiles parecidos a fichas policiales, acabarán sus días. Los que usan este servicio ya no sentirán la necesidad de convertirse en marcas comerciales, o peor aún, en artistas; se cansarán de la venta de su alma.

Matemática salvaje.

La lucha de clases se ha desarrollado en el campo de batalla equivocado. La guerra se ha de librar en las matemáticas. El sistema que ordena los números dicta cómo será nuestra sociedad.

Los hindúes crearon el moderno modelo decimal, basado en el número 10, que por desgracia aún pervive. No fueron los únicos culpables de la creación de este monstruo. Egipcios, babilonios, chinos, todos ellos tuvieron malas ideas parecidas. Pero la sentencia ha de recaer en los matemáticos de la India que asolaron, sobre todo, el siglo décimo. El mayor cómplice de la aberración fue nuestro vecino Mohamed Ibn Musaal-Khwarizmi. Este matemático español no tuvo piedad al difundir los numerales indios. Como muestra de su macabro sentido del humor los llamó polvo, ghobar o gobar, en referencia a la destrucción que pronto provocarían en Europa. Las traducciones latinas de sus tratados matemáticos se reunieron en el Libro del Ábaco, de un tal Leonardo de Pisa, alias Fibonacci. Desde el siglo XIII, el continente se hizo polvo a base de golpes propinados por el sistema decimal.

Porque, escondido en lo que parecían felices invenciones, estaba el

número cero, que ni es número ni es nada. Desde entonces, una cuenta con un acreedor podía llegar a cero. O sea, uno podía decir, tengo la cuenta a cero, no tengo nada. El sistema decimal ayudó a los primeros burgueses a prosperar, gracias al despojo propiciado por el nuevo número vacío.

El golpe de gracia llegó con la invención de los números negativos. En esta nueva matemática, también se pasó de contrabando este concepto letal. Los chinos, haciendo honor a su reputación en la ficción, crearon la tortura de pensar en un número que es una negación de la vida. En sus ábacos, los palillos negros representaban los números negativos y los rojos, los positivos. Al viajar de un tratado matemático a otro, se introdujo la originalidad de cambiar el color a ambos. Desde entonces, una economía puede estar en números rojos.

El concepto de deuda, el que sostiene el capitalismo hasta nuestros días, se afianzó en la ilusión de exactitud e imparcialidad de la matemática. La única manera de librarnos del yugo económico actual es rechazar el cero y los números negativos. Un nuevo sistema numérico nos hará libres, sin deber nada a nadie; y ya no nos lo podrán quitar todo. Como un país que cambia de moneda, matando así la vieja economía que la arrastraba al déficit, cambiaremos de sistema numérico. Seremos como los romanos, dormidos a la sombra de una estatua, la diosa Juno, ignorantes de la nada y lo negativo.

____

____

____

____

Arte a la carta.

El escritor que revela su oficio ante un desconocido, pronto escuchará una rara petición: quiere que escriba la historia de su vida. Pero, debido a las

malas experiencias anteriores, es muy probable que ni siquiera le pregunte qué le pasó, qué maravillas vividas justifican manchar varios papeles. Ese desconocido tan sólo quiere vivir en un libro, aunque su vida no dé para más de un par de palabras.

Estas almas en pena, ahora conocidas por el nombre de usuarios, ya no molestarán a un artista con sus miserias. Un programa se encargará de dar forma a sus anécdotas, ya sea en forma de canciones, novelas, poemas y demás perversiones artísticas. Incluso podrá escoger el estilo en el que se ha de realizar la obra.

____

____

____

____

Siempre serás lo que fuiste.

Imagina: eres un sospechoso, todos creen que has cometido un crimen; puedes escoger la naturaleza del mismo. Pero, en el último momento, el criminal confiesa. Ahora crees que has dejado de ser un sospechoso. Te equivocas. Nunca volverás a ser inocente, siempre serás una persona a investigar.

____

____

____

____

Autómatas.

La paz social llegará cuando los trabajadores admitan que han de convertirse en autómatas. Estamos viviendo la llegada de los androides, pero aún falta mucho para que todos los trabajos sean ocupados por

máquinas, cuya mayor virtud, por cierto, es la de no replicar.

Los humanos que realizan trabajos repetitivos, carentes de significado, son débiles; se cansan y se quejan por nada. Aunque se les ayuda a comportarse como autómatas, limitando el tiempo para atender a sus necesidades físicas, como beber, orinar, ellos responden con protestas y abandonos. Hay que ser justos y apuntar que, en algunas partes del mundo, sobre todo en el este, se comportan como buenas máquinas.

Lo ideal de un androide es que, como todo mecanismo, se empeña en tareas sin sentido. Es lo que le diferencia de un ser humano. El ser inteligente pronto dejará de realizar una tarea a la que no encuentra el sentido. Por el contrario, la máquina seguirá haciendo algo que no conduce a nada, si es programada para ello.

Cien personas, un voto.

No todos somos iguales. El pueblo se empeña en valorar más a unas personas que a otras. En cierto país, alguien que se enfrenta a un toro, que aúlla sobre un escenario mientras golpea el suelo con los pies, o roba, es considerado un ser inmortal. Así es que, a la hora de elegir a un representante del poder de la masa, el voto de estas personas debería valer mucho más que el tuyo. Si son tan singulares, escogerán al candidato fuera de lo común; si son únicos, su voto debería contarse como ciento.

El sexto sentido, el sexual.

No debemos conformarnos con cinco sentidos: otros deberían añadirse a las facultades de nuestro cuerpo. La sensualidad, localizada en cierta parte íntima, nos ayuda a guiarnos en la vida; mucho más que el sentido de la vista, el tacto o el oído. Propongo que sea ése nuestro sexto sentido.

____

____

____

____

La velocidad del sonido.

El sonido solía reinar. Ahora, lo imaginamos todo con imágenes. Cada herramienta lleva una pantalla en la que puedes reproducir la vida. Pero esta necesidad es muy reciente. Solíamos vivir rodeados de sonidos: conversaciones, canciones gritadas en la calle, lecturas en voz alta. La felicidad llegará cuando abandonemos la decepción de la imagen, cuando no dibujemos palabras en una pantalla, ni fotografiemos la felicidad. La tecnología estará pendiente de lo que dices, te entenderá y hablará.

____

____

____

____

El color y el olor del desequilibrado.

Su mente dejó de estar en equilibrio. La causa es que está rodeado de un olor o de un color, en una cantidad peligrosa para su salud. Las autoridades sanitarias le recomiendan el equilibrio en el consumo de estas sustancias.

La escritura, tumba de la civilización.

El primer hombre que escribió sobre un papel, no sólo desperdició tinta, sino que manchó la evolución humana. Hasta entonces, los seres humanos descubrían invenciones sin descanso. Era la edad del sonido, del contacto oral: el Neolítico. Con la llegada de los libros, cualquiera podía fingir conocerlo todo del tema sobre el que escribía. Desde entonces, el lector no puede replicar al autor, ni siquiera reírse de su estupidez, o insultarle por el tedio infligido; y el escritor se esconde en la tinta para ganar batallas que antes perdía. Cuando los libros se conviertan en discusiones, volveremos a vivir una edad de esplendor; como en la que el hombre se arrastraba por la tierra.

Español, tirano de conciencias.

Nada bueno puede salir del español. Hablo del idioma. Sus metáforas, frases hechas, gramática y ausencia de términos para determinados conceptos, todo ello esclaviza a la mente indefensa del incauto que aprende esta lengua. Pero sobre todo, lo fanatiza. Desde entonces, se convierte en un ignorante que cree saberlo todo, que insulta a todo el mundo por el hecho de hablar otra lengua; alguien tan zafio que piensa que aprender otras palabras le hace un ser inferior.

Sectores de la secta.

Cuando eres un eslabón de la cadena, tu única misión es estar unido. Si caes en una red, no controlas tus actos; de la misma forma que si eres un sectario, sigues los mandatos de tu maestro. La tecnología actual está diseñada para que obedezcas la doctrina del dinero, o la doctrina de los grandes imperios: Estados Unidos, China, el antiguo Reino de Nigeria. Para eso se ha tendido una Red mundial, para atraparte en ella.

Mojen sus hábitos.

El hábito hace al monje. Para tener un oficio, debes vestirte como un trabajador del ramo. Poco a poco, sentirás que empiezas a comportarte como uno de ellos. Si quieres ser un escritor, no es necesario que leas, ni mucho menos estudies, a los clásicos. Te bastará con sentarte a escribir todos los días, durante al menos cinco horas; con saber posar ante la cámara sosteniendo la barbilla con una mano, o sosteniendo un libro; con tomar cócteles al anochecer.

Los chatarreros

Usa lo que encuentres en tu camino. Como un chatarrero, luego has de intentar venderlo, hacerlo pasar por valioso. Pero nunca te sientas un artista, o un creador, por ello.

Recuerdos de un futuro posible.

No distinguimos lo que vamos hacer de lo que hemos hecho.

El mejor día de la vida de alguien.

Un atardecer, una mariposa devorada por un gusano, unos muslos que se cierran, el grito de una madre. Un sensor te indica que esas imágenes y sonidos no son tus recuerdos. Si pudiéramos no hacer caso a este chivato, cualquier sensación podría ser confundida con la sentida por ti. Creeríamos que nos ha sucedido una escena de una película, creeríamos que una novela es nuestro diario.

Mi yo de hoy.

La gran mentira que nos ha dicho nuestra mente: somos siempre y en todo momento la misma persona. No, en realidad, somos un ser diferente a cada instante. Cuando te das cuenta de ello, puedes vivir en paz.

Sin noticias de la memoria.

Gracias al dolor, el niño aprende lo que tiene que hacer. Las advertencias de los padres no sirven de nada. Hasta que no sienta en sus carnes la consecuencia de su error – una caída o una descarga eléctrica – no sabrá la verdad. Así mismo, las noticias sirven, al propagar el dolor de los demás, como advertencia de lo que no debemos hacer.

Un gobierno sólo tiene que publicitar, algunos malvados incluso hablan de crear, las malas acciones diarias de los enemigos. Pero lo hacen por nuestro bien. Un recuerdo doloroso en nuestra historia reciente nos evitará disgustos, al menos eso creen. La experiencia común es la que reflejan los medios, una memoria alterada con habilidad o malicia, que modifica nuestro comportamiento.

Sin ley, no hay trampas.

Si ves que aún no se han hecho las leyes, si descubres un campo sin reglas o límites, puedes aprovecharte y ser malvado. En la Red, todavía podemos insultar, robar, extorsionar; imaginar infinitas nuevas maneras

de hacer sufrir a los demás, sobre todo a la gente que admiramos o queremos. Si hiciéramos lo mismo a la luz del día, nos pondrían a la sombra sin dudarlo.

____

____

____

____

Lo veo, lo creo.

Pensamos lo que podemos visualizar. Si no se hace visible ante nosotros, no creemos en su existencia. Un matemático cree en la resolución de un problema cuando ve los números ante sí. Si quieres que otros crean lo que les dices, haz que tus mentiras o verdades se hagan presente en una imagen.

____

____

____

____

Si no tienes trabajo, te lo inventas.

Mañana mismo, no tendremos nada que hacer. Olvida el porvenir, las grandes oportunidades: tendrás que inventar nuevos oficios. Como, por ejemplo, el de comprador especializado. Si sabes cómo gastar, puedes dar consejos a los otros que también son presa de la desazón capitalista.

____

____

____

____

La imagen es la vida.

Cualquier objeto, cualquier ser, existe si podemos verlo en una pequeña réplica. Su imagen en una fotografía, en un vídeo, es la prueba de su existencia. Si no se ha extraído su esencia en un retrato, no es.

Un ejército de bajas civiles.

Mientras más arropado, menos preparado para ser un héroe. La Red que nos une, por medio de cables telefónicos, es una manta maternal que nos evita salir al raso, luchar en primera línea de fuego. Somos uno más de una masa desencantada, que mira el mal del mundo, sin hacer grandes esfuerzos para evitarlo. Nos conformamos con firmar una petición, con enlazar la información a otro ser pasivo que dice ser un amigo; como los que miran una pelea callejera, pero no hacen nada para separar a los que se odian. Cuesta mucho cambiar de vida, dejar de ser un cómplice.

En pocas palabras: poca libertad.

De vez en cuando, las palabras se cambian de nombre, más que nada para no ser reconocidas. Ahora, a la memez se le llama meme. Bien se le podría haber llamado neme, pues los que los utilizan quieren mancharlo todo, que el que atienda deje de pensar. La tecnología nos suele tapar la boca, nos obliga a decirlo todo en dos palabras, a no leer más de dos

líneas.

En esas estrecheces, suele triunfar el grito de alerta, el insulto, la generalización; hasta que la supuesta conversación se convierte en una melé reducida al absurdo. El tajante, el mendaz, son recompensados siempre con la mejor tajada. Tienen la última palabra; palabra que es, por supuesto, un tapaboca. En un mundo que se expresa mediante la tecnología, los estados sólo pueden sobrevivir siendo totalitarios.

____

____

____

____

El español no es de este mundo.

Poco a poco, empezamos a decir cada vez más palabras inglesas. El español es incapaz de expresar el nuevo mundo. El joven identificará la lengua de sus padres con el antiguo yugo, con algo alejado de sus máquinas serviciales, y pronto dejaremos de hablarlo, o diremos una mezcla de castellano y un manual de usuario escrito en extranjero.

____

____

____

____

Si es mentira, vomito.

Sentimos lo verdadero y lo falso, no en la cabeza, sino en el estómago. Si nos mienten, se nos revuelve; intentamos devolver por la boca, lo que se nos intenta meter en la mente. Si algo es verdad, lo digerimos y nos sirve de alimento. Por lo tanto, no hay que pensar, sólo sentir tus creencias. No te dejes engañar por las pruebas irrefutables, por los datos, son los dulces

con los que se envuelve el veneno para que te lo tragues.

De hombre a mono.

Hemos hallado el origen del hombre: ese simio que se parece tanto a nosotros, por sorpresa, se convirtió en nuestro abuelo. Como en una fácil trama, la revelación de los indignos orígenes del protagonista de la creación fue un duro golpe. Aún no lo ha superado.

Por otro lado, el hombre se dedica a matar a otros hombres. Para que le suponga menos asquerosa la tarea, niega que sean seres humanos los que mueren. Son ratas, cucarachas, homúnculos.

Para que las matanzas o las limpiezas de sangre sean menos repulsivas, el hombre debería decidir quién se ha quedado todavía en mono; es decir, quién no ha madurado hasta convertirse en hombre. Incluso, científicos voluntarios, que nunca faltan cuando se les necesita para las cosas de matar, podían certificar que una *raza* se ha quedado en simio.

Criminal por casualidad.

El culpable de un crimen nunca es un hombre o una mujer, siempre es la mala suerte. La fortuna se torció y coincidió un cuchillo, un enfado y un cuello.

Tiempo atrás.

Las horas discurren en una cuenta atrás eterna. El final del mundo es el principio. Por eso, sólo cuando sabes cuánto tiempo vas a estar sobre la tierra, conoces el sentido de tu vida. La tragedia del hombre se inició al confundir el sentido en el que marchan las agujas del reloj.

El estado del terrorismo.

Cualquier gobierno tiene el monopolio del terror. Por eso persigue a los grupos terroristas que actúan sin una licencia gubernamental; y otros estados financian o apoyan a grupos terroristas que actúan en otros países. Los grupos terroristas quieren alcanzar el poder, y así, poder actuar como monopolios.

Mirar de abajo arriba.

Cuando caes muy bajo, es cuando encuentras lo más elevado. Por esa razón, muchos desesperados miran al cielo, esperando que alguien les rescate.

____

____

____

____

Diálogo

Atento, escucha. Te has dado cuenta: lo que dices y te dicen son frases que se repiten una y otra vez. Por lo tanto, puedes pensar la respuesta antes de que se formule la pregunta, puedes tomar una decisión antes de que te pidan una decisión. Aquí tienes varias réplicas para cada frase. Puedes pensar otra mucho mejor, tachar la impresa y escribir en un margen la correcta.

- ¿Hemos llegado ya?
- Nunca se llega a ningún sitio.

- ¿Se acabó?
- Sí, estamos acabados.

- ¿No te olvidas de alguien?
- No. ¿Es eso posible?

- Los mejores años de mi vida.
- Lo mejor de lo peor.

- Es información privada.
- Entonces no merece la pena saber de qué se trata.

- Nos hemos tenido que conformar contigo.

- Gracias, te lo agradezco.

- No vengas con nadie.
- ¿Con quién?

- ¿Se ha movido la tierra?
- No, he sido yo.

- ¿De verdad que sueno así?
- Sí, pero no te preocupes, nadie te escucha.

- No contestes.
- No preguntes.

- ¿Confías en mí?
- ¿Confías en que te dé una respuesta sincera?

- Adivínalo por ti mismo.
- Adivina si lo voy a hacer o no.

- Es por tu bien.
- Mi bien no es asunto tuyo.

- ¿Qué has hecho por mí últimamente?
- Mantener esta conversación.

- ¿En qué fallamos?
- En pensar que hemos fallado.

- Conmigo o sin mí.
- Sin decisiones como esa.

- ¡Por fin, estás aquí!
- No sabía que era tan importante el lugar en donde estás.

- ¿Cómo triunfar en el amor?
- El amor es un juego diseñado para que no haya un ganador.

Pensamientos vacíos

Inventa tus proverbios y refranes. Sólo tienes que tomar uno de esos que salta de boca en boca, destrozarle las pintas y hacerlo tuyo.

Todo el mundo defiende lo suyo hasta en el infierno.

Con los amigos perderás todos los pleitos.

Siempre tomas y nunca das, y te da igual de lo que piensen los demás.

Si no tienes hijos, te pasarás la vida entre amores y celos.

El desgraciado en amores, se pasa la vida removiendo el agua pasada.

Tendrás amigos por interés, pues lo demás es aire.

No dura lo que no son palabras necias.

Al amor pocas palabras bastan.

Los grandes males se curan con pan.

Al mal tiempo, con el mazo dando.

En la vejez se tomará la mano.

Al amor y al dinero, siempre le llegan su San Martín.

Nunca fueron compañeros los que te aprietan la garganta.

A perro flaco, hijos feos.

El buen entendedor es el más querido.

Las palabras necias traen el amor y el dinero.

El amor de los padres es agua pasada.

Con los amigos, siempre hay que tomar y nunca dar.

Al que es amigo por interés, ni agua.

A grandes males, corazón contento.

Al villano, dale un dulce.

Al que es afortunado en el juego, todo se le vuelven pulgas.

A quien madruga, pocas palabras bastan.

A lo que está de moda, buena cara.

El amor llega con la barriga llena.

Amores reñidos, pleito perdido

Hermanos gemelos, nunca fueron compañeros.

Pecho, que todo lo demás es aire.

En una casa divida, cada uno es su propio abogado.

Un cambio en la marea abre cualquier puerta.

La muerte siempre cambia de rostro.

Tira una piedra al lago cuando quieras resolver un enigma en tu corazón.

Ni el pájaro, ni el canto rodante acarrean ningún peso en su camino.

Una buena persona es la que, alguna vez en tu vida, te golpea sin previo aviso en donde más te duele, haciéndote despertar para siempre.

Temas

La vida te irá regalando los asuntos de tus historias, pero debes estar atento a las señales que indican por dónde irán tus cuentos. Una vez que

las veas, piensa en qué significan, para escribir tu futuro.

Mujeres y reyes.

Señales:

La mujer se presentará como el centro del mundo. A veces, sentirás la codicia de preguntar por qué. Harás el amor incluso sobre el escenario vacío de un martes. La verdad se mantendrá escondida en un susurro. Un rey, desconcertado, se levantará contra la monarquía. Guerrillearás en la casa de tu amante.

Sentido:

La mujer protegerá al marido de los nuevos comienzos. Tendrás un pasado de noes y siete futuros de desespero. Querrás alzar una prisión de fronteras. Tu ilusión morirá sin sorpresa, con un golpe de viento. Pero otra libertad vendrá pronto, junto a otra verdad, desde las sombras.

Puedes hacer un recuerdo.

Señales:

Te preguntarás: ¿Cuánto tiempo puede durar la tinta? Escribirás letras en el polvo. Nacerán la rosas, los jóvenes se reunirán alrededor de las rosas. Te lastimarás y caerás para tener algo que contar. El fuerte será más amable cuanto más poderoso, pero no olvidará nada. El falso será tu compañero de mesa durante mucho tiempo. No olvidarás nada de tu juventud. El más leve invierno de la vida traerá los malos recuerdos. Habrá polvo en tu corazón. Escribirás tus sueños y el reloj se los llevará.

Sentido:

Si escribes lo perdido, la pena durará más tiempo. La gloria es la pérdida de memoria de la vida. El buen recuerdo es un pensamiento largo. La fortuna tiene un corazón caprichoso. Lo mejor siempre está en camino, nunca llega. Tendrás el poder de ser bueno.

El fin de las estrellas.

Señales:

Mirarás al techo y verás la luna. El viejo usará las estrellas para medir su cuerpo y contar su tiempo frío. El noble dormirá a pesar de lo que pase en el cielo. La luz de la luna será la dueña de tus ojos, y ya no podrán guiarte. Verás a la luna en una piedra, a las estrellas en el trueno. La estrella polar brillará en la punta de tus zapatos. Encontrarás a una joven que no necesita conocer la noche, que camina tan alto que tiene la luna y las estrellas a la altura de los ojos durante el día. Dormirás después de volar muy alto. El brillo del sol será un ruido que no te dejará descansar. Tus amigos te acompañarán cuando el techo sea el cielo estrellado.

Sentido:

La tierra está hecha de estrellas, que luchan contra la luz de la luna. Escogerás tus pensamientos según tu ambición. Un rey es como tú: estáis hechos para miraros los zapatos. Cuando seas pobre, verás la belleza de lo simple y de lo común. Sé humilde y pon tu fe en las estrellas y en la tierra. El sol no brillará en tus pensamientos si son como la noche. Dormirás entre las estrellas.

Un día dejarás de ser fuerte y verde.

Señales:

Como un comerciante cualquiera, pasarás las tardes apuntando nombres en tarjetas. En su cama, primero serás un forastero, y luego sólo un extraño. Ante la desgracia no dirás mucho, ni sonreirás. Saldrás de la sala de tus sueños. Estarás muerto varias veces, por ser bueno con los demás. Verás una ciudad con un puente construido sobre un río insinuado. Él le dará su leche, ella le dará su agua. Usará sus ojos como forma de decir adiós. Verás ríos dentro de latas oxidadas. Nombrarás a una mujer reina de los hombres.

Sentido:

Es difícil dar la mano a cualquiera. Como los otros hombres casados, tendrás que buscar un refugio. No harás caso a tus sueños. Sólo funcionan los trucos de la publicidad. Beberás la leche de la muerte, como un niño. Pero antes, alguien te dará el sí de sus ojos y su ser. Te perderás en la tormenta sangrienta del amor; hasta que, al fin, no querrás hablar ni de amor, ni de carnes. Acatarás tus lágrimas; ya no buscarás en vano los flancos del invierno. Varias veces, caerás por accidente en la soledad.

La luz negra de la noche.

Señales:

La luz negra de la noche cubrirá la luna; entonces, esperarás a la oscuridad del sol. Justo antes del amanecer, una vela se apagará y tendrás los pensamientos de un extraño. Abrirás los ojos y siempre verás un bosque desconocido. Dentro de la madre, siempre brillará una estrella.

Amarás un cuerpo a la luz de la luna y, desde entonces, el día te parecerá negro. Un ladrón se llevará tu luz. El adúltero se esconderá bajo el sol y ocultará la luna tras la noche. Esconderás la verdad en un cobertizo. La

luna convertirá la noche en un día blanco; amarás su luz pequeña, para estrellarte contra la mañana.

Sentido:

El mañana aparecerá justo antes del amanecer. Al maldecir, crece lo oscuro. El amor te dejará como un ciego en su hora más negra. Tu pensamiento será como una vela a punto de apagarse. Donde hay luz no hay bosques malditos. Tendrás el amor oscuro de un extraño. Si estás ciego, te abrirás mejor a la noche.

La luna que amas esperará a brillar cuando estés en lo oscuro. El amor es una pequeña vela negra. Se hace más de noche a medida que más quieres. Odia la luz y lucha contra la oscuridad, porque no es lo mismo maldecir a la luna que a la noche. Sólo podemos hablar en lo oscuro. Los ojos que miran mal, quitan más luz a medida que pasan las horas. El alma y la luna se suelen apagar, al igual que el adúltero se rebela contra la luz y la verdad. Donde está una madre, no hay sombra.

Edad, dolor del tiempo.

Señales:

Tendrás la edad de los que te acompañan. El niño nunca aprenderá de un libro. En tu juventud, serás un guerrero que devorará al mirar, mientras escuchas las advertencias de otros jóvenes perezosos. Verás cómo se recogen cosechas de mendigos cada vez más abundantes, pero no harás nada. En la edad de las plumas, la alegría será siempre ignorante. Tu juventud traerá un cuchillo en la boca. Serás cruel, sólo te apiadarás de ti mismo en la batalla.

A los treinta ignorarás a tu compañera; te entretendrás con mujeres tristes. El matrimonio será una bendición que te domará y esconderá tus

juguetes. Para el sabio, la novedad será un trastorno, aunque luchará a muerte por lo nuevo. Un hombre morirá al no poder hacer lo que sabe.

A partir de los cuarenta años, el ayer te ayudará a vivir; guardarás silencio sobre la muerte. Con esa edad, te harás amigo de las mujeres. Someterás a un hombre y será como si lo hubieras matado. Guardarás un silencio cruel sobre lo triste. Con mucho dolor, te arrepentirás de tu futuro, mientras aprendes a no esperar nada.

Cuando seas un anciano, tendrás a la locura como joven compañera. Y como todo hombre viejo, querrás tus enfermedades; te abandonarás al triste trastorno del podría haber sido. Las advertencias de tu vejez no llegarán a los oídos de tu juventud. Rara vez disfrutarás del morir del otro. Las mujeres harán de ti un guerrero sin fuerzas. Los viajes siempre serán tristes. No tendrás nada, sólo un tiempo que se convirtió en cien al chocar contra las rocas. La agonía será un ralentí que sabrá a vino.

Sentido:

La vejez es una edad creciente en el hombre. El que no lucha desde la cuna nunca es joven. Sé un amigo a los treinta y un viejo en tu juventud. El compañero será más honorable cuanto más bestia; de la misma forma que un buen compañero será más útil que cien sabios. No olvides el cuchillo cuando estés entre hombres. En la batalla, rara vez te podrás perder en tus pensamientos, ni disfrutarás al aprender. Amarás y no comerás, devorarás. Los milagros de tu juventud no tendrán sentido.

Nunca tendrás matrimonio y seguridad. El matrimonio evita que aprendas. Morir a tu edad no es temerario. Tu yo viejo no anunciará su llegada. El futuro cortará tu juventud en canal. Sólo te domará el invierno de la vejez. Para el anciano, tener sabiduría es como no tener nada. Para que la edad no sea dolorosa, te refugiarás en el invierno de la locura. El sentido común es la puta de la vejez. Para el compañero, el pasado es una edad compartida. Para el viejo, el tiempo ya no tiene sentido. Morirás mientras

contemplas tu juventud.

El artista debe vivir.

Señales:

Juzgarás a los demás según tengas la barriga llena o vacía. Hacer enemigos será la madre del mercado. El más ignorante es el que alcanza el mayor arte. Aspirarás a echar a perder la naturaleza a tu paso. El padre creará con las manos. La escritura tratará de lo que se muere. No juzgarás al arte por su virtud.

Sentido:

El don de la palabra es mortal para tu inocencia. Si no tienes un enemigo en todos los lugares, es que eres un desgraciado. El arte se hace para el mercado. Si llegas a lo más alto, tu arte morirá. Todo el mundo tiene una gran obra maestra en su cabeza, pero casi nadie puede completarla.

Donde hay un niño, está la madre.

Señales:

Un niño no se dormirá ante algo nuevo. Para él, el ladrido del perro será lo nunca escuchado. Prestarás atención todo el tiempo a tus miedos. Ladrarás como un perro y todos se pararán a escucharte. Alguien fingirá estar siempre ocupado para que le pagues; en cuanto lo hagas, te prestará atención. El que se queja soló querrá que le escuches, no busca solucionar sus problemas.

Sentido:

No hagas cosas que contradigan lo que te dicta tu estómago. No prestar atención es una contradicción para la madre. El que no empieza nada nuevo, al final llegará lejos. Serás muy débil si lo que haces atrae pocas miradas. El que logra la perfección es el que está dormido en los laureles; todos le vigilan y están pendientes de él, como si fuera un niño. Si pareces que no tienes miedo, atraerás la atención de todos.

La pesadilla del ensueño.

Señales:

Lo que ahora ves, mañana será un ensueño. Algunos se dedicarán a poner en práctica sus pesadillas. Tú harás lo que un día te dictó un sueño.

Sentido:

Si no actúas, comienza la pesadilla. Una ensoñación es el trabajo del sueño durante el día.

Hábil en la ingratitud.

Señales:

La generosidad será para los viejos. Unos se dedicarán a guardar cosas, tras aceptar lo que les viene encima; otros, tendrán coraje, lucharán y serán jóvenes por ello. Al que cae, le pagarán con ingratitud. Un hombre sudará para estar con la belleza. La maestría y el éxito le llegarán al que se mantuvo alejado de las escuelas.

Sentido:

La habilidad guía al viejo, como el asno al pobre. El carácter fuerte es la habilidad de ver las cosas como son. Pero el joven que ve demasiado, está perdido. La generosidad es no hacer tu propia voluntad. El viejo olvida lo que nunca debió ocurrir. La sed de saber es querer superar nuestras habilidades. El que lo acepta todo, vivirá sin el sudor de su frente.

El destino no apunta cuando dispara.

Señales:

La generosidad de una acción será como la bella espuma, dura un instante. Pocos hombres pondrán atención en las intenciones, no en las acciones. Te darán un consejo para regular tu vida, como si promulgaran una ley. Mostrarás cómo eres en tu forma de caer. Lo que querrás decir no se reconocerá en las palabras que dirás. La exuberancia en el hombre serán como racimos unidos por un borracho.

Sentido:

El buen alimento del hombre es lo que sienta mal a su enemigo. Si hay lluvia, es a pesar de nuestra voluntad; no puedes forzar al agua que sea oro. Las mejores acciones te dejan perdido. El que desea ser un buen joven, debe abandonar lo más preciado, nada más que para verlo caer. Las ideas son más sonoras que sus efectos. Las grandes leyes pronto caen en el olvido. El fruto de la luz es la forma de hablar de la naturaleza.